

SEGUNDA CONFERENCIA DE ESTADÍSTICA

MIDIENDO LA ECONOMÍA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Mario Marcel
Presidente
Banco Central de Chile
03 de octubre de 2017

Buenos días, reciban ustedes la más cordial bienvenida, a la Segunda Conferencia de Estadísticas organizada por el Banco Central de Chile. Nos complace contar en esta conferencia con la presencia de representantes de bancos centrales, oficinas de estadísticas, organismos internacionales, instituciones públicas, académicos y analistas de mercado.

Luego de una exitosa primera experiencia en el año 2015, hemos organizado esta nueva versión, titulada “Midiendo la economía en un mundo globalizado”, la que abordará los desafíos y oportunidades que tenemos para que nuestras mediciones reflejen adecuadamente la nueva economía: dinámica, digital e interconectada.

La economía es dinámica, experimenta cambios día a día, en gran medida provocados por los progresos tecnológicos. Entre estos cambios, destacan las nuevas formas de consumir y de hacer negocios que son complejos de medir. Por ejemplo, la telefonía móvil, con constantes modernizaciones de los dispositivos portátiles e incrementos de velocidad de conexión, ha impactado en la vida de las personas, haciendo más fácil y eficiente las actividades que se realizan cotidianamente entre los distintos agentes económicos. Del mismo modo, la tecnología ha reemplazado en muchos casos bienes por servicios —como en el caso de audios de CD vs. descargas de plataformas digitales— lo que representa un enorme desafío para la medición de la evolución de los precios.

La economía digital también está transformando los procesos de producción y prestación tradicionales, en las que ha cambiado el rol clásico de los factores y su productividad. Ejemplo de ello son las nuevas plataformas digitales que proveen servicios de transporte privado, de hospedaje o de arriendo de inmuebles. Este nuevo escenario desafía el actual marco de medición

de la economía y nos convoca a reflexionar sobre la mejor forma de reflejar estos fenómenos emergentes y explorar nuevas fuentes de información para su estimación.

Si bien el marco de medición actual del Producto Interno Bruto (PIB) intenta capturar adecuadamente la producción, existen consideraciones a luz del surgimiento de los fenómenos económicos mencionados. Una preocupación se origina en que las nuevas formas de prestación de los servicios acentúan el rol de productor de los hogares, dificultando la medición correcta de los activos involucrados en esta nueva producción, por ejemplo el valor de los vehículos utilizados para provisión de transporte público, bajo la modalidad de contratación mediante una aplicación Web. Una inquietud adicional es qué parte de los servicios que ofrece la nueva economía digital no están siendo completamente medidos, lo que podría llevar a subestimar la contribución de la digitalización al crecimiento de la productividad, aun cuando trabajos recientes señalan que su aporte es bajo.

Adicionalmente, las tecnologías de información y la gran velocidad a la que se desarrollan, han impulsado una creciente globalización, derribando las barreras físicas entre los países e incrementando el comercio internacional. Esta realidad no es ajena a los procesos productivos, donde se observa una economía global en que las cadenas de producción pueden estar fragmentadas entre distintas naciones, lo que no es posible distinguir con las estadísticas convencionales de comercio exterior. Ante esta nueva realidad, surge la necesidad de elaborar mediciones de la participación en las cadenas de valor de la producción asociada a cada economía, identificando claramente la propiedad de los factores y el valor agregado efectivamente generado por cada país.

Un desafío para las estadísticas es cuantificar el impacto de los productos intangibles, como el conocimiento, en la producción y el gasto. Precisamente por la naturaleza de estos productos, la manera en que se transfieren no permite, a veces, ni siquiera saber en qué dirección se movilizan. Basta un “clic” y ya se pueden atravesar fronteras. Sumado a la complejidad de identificarlos, se tiene la dificultad de valorizarlos para la contabilidad de las empresas, pues se requiere conocer la ubicación geográfica de dónde se generan y a qué unidad se le asignan los costos en caso de las empresas transnacionales.

En el caso de Chile, nuestro interés ha sido mantenernos en línea con las demandas de la globalización, dentro de nuestro marco estadístico actual. En este sentido, hemos seguido las siguientes líneas de acción:

- En la publicación de las Cuentas Nacionales de marzo pasado se incluyó como activo productivo la medición de I+D.
- Durante el 2016, publicamos un primer esfuerzo en evaluar el contenido importado de nuestras exportaciones, determinando que existe una participación activa de Chile en la provisión de valor agregado a la producción exportable de otros países, lo que es conocido como integración hacia adelante en las cadenas de valor globales o como la parte proveedora de la cadena de valor.
- Asimismo, la agenda de trabajo contempla un trabajo en la medición de servicios de la economía digital, lo que requerirá ampliar el uso de registros administrativos.
- Adicionalmente, gran parte de nuestros esfuerzos están destinados a desarrollar y potenciar el análisis de microdatos, creando un repositorio centralizado y recolectando e integrando nuevas fuentes de información.

Cabe mencionar que recientemente, el Economista Jefe del Banco Internacional de Pagos (BIS por sus siglas en inglés), Claudio Borio señaló en un discurso que las cadenas de valor ayudarían a explicar las holguras en la inflación que se ha observado en el último tiempo. Ello, por cuanto se espera que la entrada de productores a costos más bajos y los menores costos laborales, presionen hacia abajo la inflación, especialmente en las economías desarrolladas.

Si bien las nuevas tecnologías presentan desafíos para la medición de una nueva economía, éstas también proveen oportunidades. Contamos con nuevas herramientas tecnológicas, cada vez más potentes, para explotar nuevas y diversas fuentes de información, como los datos masivos o Big Data. Estos conjuntos de datos desestructurados y de gran volumen constituyen una alternativa y/o complemento a las encuestas y otras fuentes tradicionales de información, para elaborar las mediciones económicas. El desafío está en asimilar las tecnologías y desarrollar metodologías para incorporar el uso del Big Data en nuestro trabajo, aprovechando las ventajas de disponer de información oportuna y de fuentes directas.

Big Data nos permite complementar y enriquecer nuestras actuales estadísticas oficiales, pero a la vez nos impone nuevos desafíos. Debemos estar atentos a mantener la relevancia, calidad, oportunidad y robustez de nuestras estadísticas para asegurar la credibilidad de las mismas, toda vez que ellas representan un bien público. Por otro lado, tenemos que avanzar en propiciar el intercambio de información entre instituciones públicas y resolver aspectos legales para poder centralizar e integrar bases de microdatos, lo que facilitaría y perfeccionaría el análisis junto con reducir de manera significativa la carga de los reportantes.

En este contexto, estamos participando activamente en distintas instancias internacionales de discusión y trabajo para abordar las temáticas mencionadas como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el BIS, Grupo de Voorburg de las Naciones Unidas, el Fondo Monetario Internacional y Foro de Cooperación Asia Pacífico (APEC por sus siglas en inglés), entre otros. Internamente, hemos avanzado en proyectos pilotos para disponer de repositorios centralizados de información, y estamos utilizando intensamente registros administrativos para medir la actividad económica.

Los temas que se revisarán en esta Conferencia son de especial relevancia para el proceso de planificación estratégica que estamos actualmente llevando a cabo en el Banco para el quinquenio 2018-2022. A modo de ejemplo, les quiero compartir que tenemos considerado un proyecto para la creación de un repositorio de microdatos que dé acceso a terceros, para análisis e investigación, con el debido resguardo de la información confidencial. Por otro lado, evaluaremos la arquitectura e infraestructura tecnológica que nos permitirá ordenar e integrar esta gran cantidad de información, dando un acceso rápido y fácil a ella. Conocer la experiencia de otras instituciones en estos ámbitos nos ayudará a avanzar más rápido en este proceso. Al igual que otros bancos centrales, tenemos contemplado crear laboratorios tecnológicos en los cuales experimentaremos y probaremos nuevas tecnologías en proyectos pilotos, tales como la computación y contabilidad distribuida (*hadoop y distributed ledger technology*).

Durante estos dos días, nos beneficiaremos de la experiencia y visión de organismos internacionales, otros bancos centrales y oficinas de estadísticas respecto de estos temas. La primera sesión tratará sobre los desafíos para elaborar indicadores que logren describir una economía que se transforma aceleradamente en un mundo altamente interconectado, de la mano

de los avances tecnológicos. En la primera presentación, Sanjiv Mahajan de la Oficina de Estadísticas Nacionales del Reino Unido (ONS), nos contará cómo cambia el rol de los hogares de consumidores a productores, la sustitución de los servicios desde presenciales a digitales, su financiamiento y cuáles son las adaptaciones que se deben realizar para tener una correcta medición de estos fenómenos. Laurence Allain del Fondo Monetario nos relatará la visión de este organismo respecto de las brechas de información en el mundo globalizado. Por su parte, Ricardo Ffrench Davis, representante del mundo académico, nos mostrará la relevancia de contar con datos granulares macroeconómicos para los tomadores de decisiones.

La segunda sesión abordará los tópicos de la economía digital y colaborativa, caracterizada por el surgimiento de nuevas formas de intermediación de servicios, basadas en plataformas digitales, en donde se observa, entre otros fenómenos, la transformación de las funciones de producción de dichos servicios, la rotación en el rol de los actores de las transacciones y el crecimiento de los trabajadores por cuenta propia. En particular, Paul Schreyer de la OCDE, dará cuenta de la interrogante que plantea la moderada evolución del crecimiento de la productividad laboral y en qué medida la submedición de la economía digital podría estar detrás de este fenómeno. En la siguiente exposición, Catherine Van Rompaey de la Oficina de Estadísticas de Canadá, nos indicará qué información necesitamos y determinará si la actual metodología es la adecuada para medir estos eventos. Erich Strassner de la oficina de estadísticas de Estados Unidos, nos presentará los elementos más relevantes y los desafíos de medir la economía digital para los Estados Unidos.

En la tercera sesión veremos como el uso del Big Data nos brinda una importante oportunidad en términos de fuentes de información, siendo una alternativa que complementa a las fuentes tradicionales. Se revisará la utilidad de Big Data para elaborar indicadores anticipados de actividad en distintos mercados. En particular, Jens Mehrhoff del Bundesbank presentará algunos casos de estudio a partir de transacciones electrónicas. También Sandra Cannon nos enseñará la experiencia de la Reserva Federal de Kansas como proveedores de un amplio rango de estadísticas y herramientas econométricas para apoyar el análisis de política. Elías Albagli, economista del Banco Central de Chile, se referirá al potencial y las bondades que implica disponer de bases de microdatos integradas en el caso de Chile.

En la cuarta sesión debatiremos acerca del desafío estadístico que representa el fenómeno de la globalización de las cadenas de valor en todos sus ámbitos: producción, comercio e inversión. La sesión se focalizará en las iniciativas que está impulsando el BIS para mejorar la comprensión del funcionamiento de mundo globalizado, lo que será presentado por Bruno Tissot. Asimismo, a través de la exposición de Jurgen Richtering de la Organización Mundial de Comercio, tendremos la oportunidad de revisar la relevancia de las cadenas de valor y lo esencial que es la modernización del actual sistema estadístico, así como la colaboración y estandarización internacional para tener una buena medición de la división de la producción entre diferentes economías. En el contexto de APEC, Erich Strassner nos contará respecto de la iniciativa de este foro para la construcción de una base de datos que permita medir las cadenas globales de valor para los países miembros.

Por último, en el panel final intentaremos buscar respuestas a interrogantes, tales como cuáles han sido los impactos de la digitalización y globalización de la economía en la forma de hacer negocios, en la vida de las personas y en nosotros como tomadores de decisiones. Qué podemos esperar de Big Data en los próximos años y las tecnologías asociadas. Finalmente, esperamos reflexionar en cómo vislumbramos el futuro y las demandas a las que deberemos responder en estas materias.

Permítanme concluir, invitándolos a participar activamente durante el desarrollo de esta Conferencia y aprovechar la discusión y presentaciones de expertos internacionales que presenciaremos en este día y medio. Esperamos contribuir a la comprensión y seguimiento de la actividad económica en este complejo y cambiante entorno. Agradecemos a todos los participantes nacionales e internacionales que nos acompañan en este esfuerzo.

Muchas gracias.